

Orando el Salmo 6

- Recordando que, cuando oramos, deberíamos empezar con adoración y alabanza a Dios, cuando oramos el Salmo 6 podemos empezar dando gracias a Dios por ser nuestro Padre y por amarnos tanto que nos disciplina. No creo que esta sea una oración muy común, o popular, pero si vamos a dar gracias a Dios por habernos adoptado, si vamos a alabarle por ser nuestro Padre perfecto, entonces también tenemos que darle gracias por ser un Padre que nos disciplina cuando lo necesitamos.
 - Recuerden que, en el **versículo 1** de este salmo, David no pide a Dios que deje de disciplinarle, sino solamente que no lo haga en enojo y con ira. Necesitamos alabar a Dios por amarnos tanto que nos disciplina, y no quejarnos cuando venga la disciplina en nuestras vidas. La disciplina de Dios es necesario, y por eso, cuando venga, necesitamos orar que Dios nos muestre nuestro pecado y nos ayude a abandonarlo, para que podamos continuar en comunión íntima con Él.
- Después, podemos orar, como el salmista, que Dios no nos reprenda en Su enojo ni nos castigue con Su ira (**versículo 1**). Como estudiamos el domingo, como cristianos entendemos que Dios nunca nos disciplina en enojo ni con ira, porque derramó toda la ira por nuestros pecados sobre Cristo en la cruz. Pero a veces sentimos así- sentimos como que Dios nos esté disciplinando en enojo y con ira. Por eso, es válido orar como David aquí- que Dios no nos reprenda en enojo ni nos castigue con ira- y, puesto que es algo que sabemos que Dios no va a hacer, esta petición se convierte en una oración de confianza. Y si piensas que no tiene sentido orar así, puesto que Dios ya ha prometido no disciplinarnos así, es importante recordar que es muy sano orar lo que la Biblia dice es la verdad, es de ayuda orar lo que sabemos de los atributos de Dios.
- También, basado en este salmo, podemos orar a Dios cuando estamos pasando por tiempos de sufrimiento físico, emocional, y mental, debido a Su disciplina. **Versículos 2-3, 6-7**- “Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque estoy enfermo; sáname, oh Jehová, porque mis huesos se estremecen. Mi alma también está muy turbada; y tú, Jehová, ¿hasta cuándo? Me he consumido a fuerza de gemir; todas las noches inundo de llanto mi lecho, riego mi cama con mis lágrimas. Mis ojos están gastados de sufrir; se han envejecido a causa de todos mis angustiadores.”
 - Cuando oramos así en privado, podemos confesar nuestros pecados personales, clamando a Dios en lágrimas y arrepentimiento. Necesitamos entender el peso de nuestros pecados, y querer confesarlos en vez de guardarlos. Pero en público, puesto que estamos orando juntos, y no vamos a confesar nuestros pecados personales, y no sabemos los pecados de los demás, oramos de manera más general, oramos por nuestros pecados como iglesia, oramos por los sufrimientos físicos, emocionales, y mentales de nuestros hermanos en Cristo, sin saber lo que es la causa de ellos.

- Conforme a los versículos 4-5, podemos rogar a Dios que vuelva a nosotros- y como sabemos, no es que Dios nos ha abandonado, porque no puede- pero a veces pasamos por momentos cuando parece así, cuando no vemos tanto poder de Dios en los cultos o en la oración o en la salvación de los incrédulos. Entonces, podemos orar para que Dios vuelva en poder a nuestra iglesia, que otra vez muestre Su bendición en la salvación de nuestros familiares y amigos- podemos pedir por perdón y pedir Su bendición debido a Su misericordia, y por el amor de Su nombre, porque con más personas salvas, más alabanza y gloria hay para Dios. **Versículos 4-5-** “Vuélvete, oh Jehová, libra mi alma; sálvame por Tu misericordia. Porque en la muerte no hay memoria de Ti; en el Seol, ¿quién Te alabará?”
- Terminamos con confianza, sabiendo que, aunque tal vez todavía enfrentamos sufrimiento y problemas, nuestro Dios no nos deja bajo disciplina para siempre, sino sabe exactamente lo que necesitamos para regresar a Él. **Versículos 8-9-** “Apartaos de mí, todos los hacedores de iniquidad; porque Jehová ha oído la voz de mi lloro. Jehová ha oído mi ruego; ha recibido Jehová mi oración.”